

1/4/2009  REGRESO A BARCELONA DE UN GIGANTE ROCKERO

AC/DC sacia el Sant Jordi con una avalancha de himnos del rock duro

- El montaje, rico en 'gags' escénicos, culminó con 'Highway to hell' y 'For those about to rock'
- El grupo reconquistó a sus fans con sus clásicos y las canciones de su nuevo disco, 'Black ice'



Brian Johnson, con micrófono, y Angus Young, en plena actuación. Foto: RAMON TOMÁS



El guitarrista Angus Young, con su emblemático uniforme escolar, en un momento de la actuación ante los 18.000 fans congregados ayer en el Sant Jordi. Foto: R. TOMÁS

JORDI BIANCIOTTO
BARCELONA

La campana gigante de *Hells bells*, la muñeca hinchable de *Whole lotta Rosie*, los cañones de *For those about to rock...* Son *gags* que ocupan un escaparate preferente del museo del rock. Anoche se sucedieron, sin modificaciones respecto a giras pasadas, en un Palau Sant Jordi lleno, con 18.000 personas. Los *shows* de AC/DC se parecen cada vez más a una obra de teatro donde el guión fue escrito hace mucho, pero ese componente de ritual no resta intensidad a la experiencia, sobre todo si no se repite cada año. Fue, en fin, una sesión de rock'n'roll-espectáculo oficiada con la excusa de un disco fresco, *Black ice*, que aportó cinco canciones. Un vídeo de dibujos animados que culminaba con la imagen un tren dio comienzo al *show*. La locomotora acababa saliendo de la pantalla y plantándose en el escenario en una reproducción a tamaño real. En el mundo de AC/DC, la metáfora no existe. Todo es muy real, muy palpable y muy grande. Sonó *Rock'n'roll train* y el quinteto entró en acción a todo trapo. El escenario, limpio de accesorios y, en el centro, una larga pasarela que comunicaba con la pista. Rápidos guiños a la historia: un *Hell ain't a bad place to be* que evocó los días de Bon Scott (el cantante original, fallecido en 1981) y un intachable *Back in black*. La garganta de Brian Johnson insinuó ese entrañable tacto a papel de lija industrial.

ANGUS YOUNG, ESTRELLA // Pero la *vedette* de AC/DC sigue siendo su guitarra solista, Angus Young, el *bebé* del

grupo (que ayer cumplía 54 años). Aunque le van los solos como a cualquier *guitar hero*, sus intervenciones parecen más propias de un niño malcriado que de un virtuoso. Bien flanqueado por su hermano Malcolm y una titánica sección rítmica, llevó las riendas en *Dirty deeds dine dirt cheap*, *Shot down in flames* y un histriónico *Thundertruck*. Y en *The Jack*, «una canción sobre una mujer muy, muy sucia», según anunció Johnson, ofreció su proverbial numerito de *striptease*, coronado con la exhibición de su ropa interior (con logo de AC/DC incluido). El cantante se balanceó en el péndulo de una campana gigante en *Hells bells*, y tras un par de piezas nuevas, *War machine* y *Anything goes*, abanderó un expeditivo *You shook me all night long* que exaltó los ánimos.

A partir de ahí, la munición utilizada fue de detonación asegurada. Un *TNT* con llamaradas de dos metros de alto, un *Whole lotta Rosie* representado por su mascota hinchable, de desproporcionados atributos pectorales, y un *Let there be rock* diseñado a mayor gloria de Angus Young. En los bisés, los dos últimos cartuchos: *Highway to hell* y *For those about to rock*, esta puntuada por estridentes cañonazos. *Hard rock* de alta graduación y un guión rico en golpes de efecto pero con cambios mínimos respecto a las visitas del grupo en el 2000, 1996, 1991 y 1981. Pero, visto su éxito, lo que en otros resta, en AC/DC suma. O algo así.


PARTICIPACIÓN


- Compartir



- ¿Qué son estos servicios?

HERRAMIENTAS

 Sé el primero en conocer esta noticia con la aplicación **ÚLTIMA HORA**

 Recibe El PERIODICO en tu correo con el Boletín de titulares.

 Recibe las **alertas por sms** en tu móvil.